

DEBATE

Nº 17
**SUPLEMENTO
POLÍTICO**
domingo 17 de
diciembre de 2023



Cruzada contra el neocolonialismo

Entender este momento de la civilización, de la sociedad humana, es decisivo para encauzar las luchas por el progreso de la mayoría de países explotados.

Fujimori en libertad como síntoma del tiempo

OLEG YASINSKY

RT

No, no me parece increíble. Increíble me parece exactamente lo contrario, que recién ahora lo liberaran, justo un año después del golpe de Estado en Perú. Ese que derrotó al presidente legítimo, Pedro Castillo, y puso en el poder a las oligarquías nacional e internacional representadas por el régimen de Dina Boluarte. Me sorprende que Alberto Fujimori, sin más juegos en el Estado de derecho, no fuera liberado el mismo día en que fue apresado Pedro Castillo. Assange preso, Fujimori libre, Milei presidente: tres pinceladas de la realidad que parecen ser el retrato más completo de estos tiempos de la infamia.

Me acuerdo de la época de la caída de Fujimori, ‘el Chinchet’, como lo llamó un periódico chileno. Primero, la caricaturesca y bochornosa fuga del principal gestor de su poder, Vladimiro Montesinos, y luego su vuelo sin retorno a Japón para pedir asilo político un par de días después de que les hizo la promesa a los peruanos de no asilarse en territorio nipón. Sin embargo, llegó una mala decisión tomada desde su cóctel mental, donde la ignorancia se mezcla con la prepotencia.

Al parecer, Fujimori decidió iniciar su retorno triunfal al Perú desde Chile, donde se creía inmune por las controversias políticas de otros tiempos. Desde Chile él planeó desestabilizar la pseudo democracia peruana para recuperar su dictadura. Experto en terrorismo de Estado, lo que le costó a los pobres de su país decenas de miles de muertos, él, autoproclamado vencedor de Sendero Luminoso, se creyó capaz de seguir manipulando los sueños, las necesidades y las ingenuidades de su pueblo, tan saqueado como ningún otro.

La aparente decencia de las tímidas democracias sudamericanas de aquel entonces no le dio esta oportunidad. Para eso, la sociedad tenía que alcanzar un estado especial de descomposición, al que por fin llegó. Y Fujimori está libre.

Ahora debe tener la misma sonrisa triunfante de samurái de cuando posaba en la escalera de la Embajada de Japón en Lima, al lado del cuerpo del comandante

guerrillero del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, Néstor Cerpa Cartolini, engañado en falsas negociaciones y ajusticiado por sus propias tropas. En esa foto se nota que Fujimori apenas se aguantaba las ganas de pisotear o escupir el cadáver de su enemigo. Ahora está viejo y tiene cáncer avanzado. ¿Qué pensará de la muerte? ¿En qué creará realmente?

Todos mis encuentros con el Perú profundo han sido chocantes y dolorosos. No conozco nada más

triste y desolador en América que el paisaje de la costa peruana con cajitas como viviendas sin nada más que polvo, piedras y basura alrededor. O el extremo contrario del país, como la selva de Iquitos, con sus miles de niños hambrientos y la prostitución infantil que administran desde canoas sus familiares, además de esa miseria tan vil en las chozas que se pintan cada cuatro años con los colores de los partidos rivales. No sé si existe algo más violento en el mundo que eso.

Un año después del golpe patronal en Perú, casi nadie se acuerda ya de lo que pasó. Los pobres, como de costumbre, enterraron a sus muertos, los periodistas volvieron a sus agendas de siempre, y el tiempo extrañamente retrocedió varias décadas hasta que llegó este momento de resucitar a Fujimori.

Cuando vi la noticia sobre la liberación de Alberto Fujimori, me acordé de un viaje que hice por el río Madre de Dios hacia Puerto Maldonado. Estábamos discutiendo con el capitán de la lancha sobre los legados de la dictadura peruana. Él comentaba esas típicas cosas desabridas de que “no me gusta la política” y que siempre “hay cosas malas y buenas”, cuando de repente vi en las aguas frente al embarcadero algo parecido a una balsa perdida. En ese momento en el mundo, o

en mi imaginación, las turbias aguas lentas del río se detuvieron, y el tiempo rebobinó su cinta devolviéndose varios años atrás.

El verde paisaje de la selva se volvió blanco y negro, y vi una cosa flotante claramente como una balsita donde moría desangrado el joven Javier Heraud, la gran esperanza de la poesía peruana, que trató de ser guerrillero para que en su país no hubiera ni más miseria ni más fujimoris ni más boluartes, pero fue acribillado antes de su primer combate.

“

Todos mis encuentros con el Perú profundo han sido chocantes y dolorosos. No conozco nada más triste y desolador en América que el paisaje de la costa peruana con cajitas como viviendas sin nada más que polvo, piedras y basura alrededor. O el extremo contrario del país, como la selva de Iquitos, con sus miles de niños hambrientos y la prostitución infantil que administran desde canoas sus familiares, además de esa miseria tan vil en las chozas que se pintan cada cuatro años con los colores de los partidos rivales. No sé si existe algo más violento en el mundo que eso

”

Ahora
EL PUEBLODIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina VargasCOLABORADOR
Paulo CuizaDISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar
Mamani CondoCORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

Percepciones de una crisis inmaterial

El capitalismo fascistizante, LA AMENAZA

Ante tal atrocidad que soporta el pueblo palestino, qué puede ser peor... ¿Los dólares argentinos por las nubes? ¿La miseria del payaso que gobierna hoy ese país hermano? ¿Las filas de coches “cero” en las gasolineras de La Paz?

RAMIRO RAMÍREZ S.

Vivimos tiempos de cinismo. La gente que vive de su trabajo, a la que no le alcanza su sueldo para cubrir el mes, en realidad, la gran mayoría, parecemos deslizarnos por el filo de una navaja: entre la esperanza y los sueños, la desesperanza y el agravio. Más, entre la vida o la muerte colectivas. Es el ambiente global, cortado por la incertidumbre.

A estas alturas, la sociedad capitalista/liberal se torna cada vez más deshumanizante y cruenta: fascistizante. Ha convertido el mundo en un gran escenario de terror, donde paradójicamente un bufón es el actor principal.

Día que pasa se levantan historias insólitas sobre la realidad y se construye una ficción que afila aún más la navaja por la que nos deslizamos desconfiados, con miedo y que, sin darnos cuenta, nos rebana lo poco que queda de conciencia y lucidez.

No sólo son tiempos de cinismo, sino también de terror. ¿Qué otra cosa puede significar lo que está ocurriendo en Palestina, aquel holocausto del que somos testigos, congelados?

Ante tal atrocidad que soporta el pueblo palestino, qué puede ser peor... ¿Los dólares argentinos por las nubes? ¿La miseria del payaso que gobierna hoy ese país hermano? ¿Las filas de coches “cero” en las gasolineras de La Paz? ¿El contrabando de basura para la Navidad...?

Nada se compara pues con aquel escenario dantesco que el sionismo, de la mano de Estados Unidos y el Estado terrorista de Israel, exhibe al mundo. Todo acto de condena, masivo y sonoro, aviva aún más la insaciable sed de sangre y de hiel de los criminales de niños y mujeres palestinos.

Cuando la sinrazón se campea a sus anchas, aquel estado paranoico y letal de quienes se encargan de decirnos lo que debemos pensar, “de contarnos que jamás hicieron nada”, como diría Heredia, no es posible dejar paso libre al cinismo burgués y que el filo de la navaja se encargue de dibujar nuestras jornadas y nublar nuestro horizonte.

En ese contexto de desvelo y consternación sostenida, se hace necesaria una pausa en el camino, un vaso de agua, un abrazo prolongado. Resulta imprescindible sentarse en una piedra para releer los textos sustantivos para comprender a los pueblos y sus revoluciones; dar vuelta para avizorar el camino andado. Será poco o mucho, depende, pero se han dado miles de pasos, fueron cientos de miles los que marcharon toda su vida para construir un Estado propio, un gobierno de nosotros mismos.

LAS ÉLITES LADRONAS

Sin duda, en más de una década de marchas constantes se construyeron las bases del Estado Plurinacional digno y soberano, pero —en muchos casos— al parecer se colocaron solo las “piedras fundamentales” y se las aban-

donaron a su suerte. Se despertó la conciencia colectiva, la identidad indígena campesina originaria, pero ésta quedó desparramada, en la orfandad, en la inmensidad de un territorio avasallado por la angurria y el despropósito. Los patrones de ayer, los dueños de las haciendas y del poder fáctico, el dinero, afianzaron su poderío ampliando sus “fronteras agrícolas” no para producir alimentos sino para especular y crear “paraísos fiscales” al interior de un Estado que jamás pudo controlarlos. Ocurrió así desde que los recursos naturales en América Latina estuvieron en manos extranjeras y de empresarios nacionales a su servicio.

Entonces, por aquí, por estas tierras, no hubo ni socialismo ni nada parecido. Hubo un salto histórico, fundante, al recuperar las identidades múltiples que pervivieron siempre en nuestra sociedad abigarrada y que escribieron las páginas más ricas de la historia de Bolivia rebasando toda imagen sacralizada y bustos pétreos. La ira popular —desde los levantamientos indios del siglo XVII— tiene un rostro colectivo y en ella, a la hora de la verdad, ya no cuenta el caudillo.

El cinismo y el terror global adquieren también una dimensión particular en el poblado, en ciertas regiones donde se vienen articulando nuevas “hegemonías” a partir del desencanto, la insatisfacción y el paramilitarismo desquiciado. Los tiempos de bonanza económica desataron una gran vocación por el enriquecimiento fácil y el robo. Algo muy propio de la historia boliviana y de sus élites ladronas.

¿Acaso Gonzalo Sánchez de Lozada no se jactaba que, en tiempos de la UDP, no multiplicó sus fortunas gracias a la especulación del dólar y la hiperinflación?

¿Aquellas élites de rapiña no se aprovecharon acaso de las crisis económicas de tiempos neoliberales para apoderarse de los “despojos” de un Estado que se moría o, mejor, que ellas se encargaban de destriparlo?

Las sensaciones de un escenario de cinismo y terror son patéticas en la punta sur de nuestro continente y revelan la urgencia de lecturas necesarias y acciones populares para denunciar el carácter perverso del capitalismo de hoy, que en sus versiones más crudas ha naturalizado la muerte.

COROLARIO

“Los pueblos que no cobran conciencia de que han sido vencidos son pueblos que están lejos de sí mismos. Lo que llama la atención, en efecto, es el desgano o perplejidad con que este país especta un hecho tan decisivo no solo para su ser inmediato, sino para todo su futuro visible”, ha escrito el pensador René Zavaleta en su obra magna: *Lo nacional popular* (1984). El párrafo, si bien hace referencia a la pérdida territorial boliviana producto de la invasión chilena (1879), bien puede servir para reflexionar sobre lo que se ha perdido y lo que hoy, los bolivianos y latinoamericanos, podemos perder.

“

Las sensaciones de un escenario de cinismo y terror son patéticas en la punta sur de nuestro continente y revelan la urgencia de lecturas necesarias y acciones populares para denunciar el carácter perverso del capitalismo de hoy, que en sus versiones más crudas ha naturalizado la muerte

”

La nueva cruzada contra

ANTONIO DÍAZ MEDINA

El presidente Putin ha explicado que la esencia de su política está dirigida contra el neocolonialismo. Por tanto, sus decisiones, la guerra en Ucrania, el nacimiento de los Brics, tienen ese objetivo. Es un hombre formado en la Unión Soviética, más aún, en sus órganos de seguridad, que fue testigo presencial del derrumbe del Muro de Berlín, aquel que debió ser derribado por el socialismo y no por la contrarrevolución, tema que discutí varias veces con un diplomático de la ex RDA, República Democrática Alemana.

Es muy significativo que una potencia mundial, cuya esencia social es el Capitalismo Monopolista de Estado, sea abanderada de la lucha contra el colonialismo modernizado y rampante todos estos años, en alianza con la primera potencia socialista actual, China. Es una constatación de la objetiva y necesaria alianza entre los países de la periferia hasta hoy explotada, con los capitales nacionales y la clase trabajadora de esos países. Es una periferia explotada, recolonizada, por lo que ahora llamamos “occidente”, léase grupo de naciones del capital monopólico financiero mundial encabezado por EEUU, e integrado por ese país, Europa occidental y Japón.

Entender este momento de la civilización, de la sociedad humana, es decisivo para encauzar las luchas por el progreso de la mayoría de países explotados, que ganan conciencia a diario de su condición y de la posibilidad real hoy de zafarse de ese dominio explotador. Es un paso obligado en el camino de la clase obrera para su liberación del yugo del capital.

Se esclarecen con velocidad desconocida todos y cada uno de los objetivos de dominación de ese “occidente”, de su manipulación política de cada uno de los problemas cruciales a los que se enfrenta la humanidad. Quedan al desnudo todas sus mañas para hacerlo.

Descubrimos que:

- Para ellos “democracia” significa yo dicto las “reglas” y “ustedes” las cumplen sin chistar.
- En cada país la “democracia” consiste en que se den un gobierno que responda obedientemente a los intereses de occidente. Que, en caso contrario, utilizan todos los medios a su alcance para cambiar dicho gobierno a como dé lugar.
- Parar el cambio climático se resuelve manteniendo al “sur”, a la periferia, subdesarrollada y explotada, mientras el “norte” se hace “verde” de nuevo.
- Las alianzas para defender intereses solo son posibles para el G-7 y la OTAN.
- Todo intento por organizarse para resistir y derrotar al neocolonialismo, a la dominación de occidente, será destruido por todos los medios, incluida la guerra a los países implicados, Cuba, Venezuela, Libia, Rusia, China, Nicaragua....
- Los derechos humanos son solo los de los habitantes seleccionados dentro de ese occidente y en la “periferia” explotada.

Escribí todo esto a finales de septiembre del presente año, a pocos días de la ofensiva de Hamás contra los enclaves coloniales de Israel que rodean al estrecho de Gaza, que siguieron con la carnicería humana llevada a cabo por el gobierno sionista de Israel, hasta estos días de retorno a la agresión sionista, después del cese al fuego “humanitario” que acabó temprano, alcanzado por las presiones de nivel mundial sobre ese gobierno genocida. Pasa a menudo que, hasta los que nos apuntamos en el bando del antiimperialismo se nos olvidaba el peor caso hoy de barbarie colonial: Palestina. No existe ejemplo más contundente de la necesidad de esta lucha contra el dominio colonial del occidente imperialista que aun pugna por continuar.

La Revolución Cubana ha aportado su “granito de arena” en confrontaciones directas contra el colonialismo. Fue en Argelia primero ante la in-

vasión marroquí en 1963, 10 años después en Siria para parar la agresión israelí, en ambos casos las brigadas de tanques que allí se desplegaron no entraron en combate porque, “casualmente”, se llegó a arreglo entre las partes en el primer caso y en el segundo en Siria “la Resolución 338 del Consejo de Seguridad de la ONU... decretaba el cese al fuego entre sionistas y árabes” un día después de la llegada de las tropas cubanas.

No fue así en Angola y Namibia, donde por casi 16 años los combatientes cubanos enfrentaron a las fuerzas separatistas locales apoyadas por EEUU y Sudáfrica y a la invasión de los racistas sudafricanos, lo que creó los fundamentos para la independencia de Namibia de la ocupación sudafricana y el fin del odiado Apartheid, que estaba apuntalado no solo por la política norteamericana de connivencia con el régimen, aquello que dieron en llamar Constructive Engagement, sino por el apoyo militar, incluso nuclear, de Israel, el principal aliado de aquel oprobioso gobierno racista.

Dejar claro que la vocación internacionalista cubana luchando contra el fascismo, la ocupación extranjera y el colonialismo no comenzó con la Revolución. Cuba aportó un número considerable de combatientes a la República española en guerra contra el nazi-fascismo. Decenas de cubanos se sumaron a las luchas de los pueblos de África y América contra regímenes coloniales, dictatoriales y represivos, antes y después de la Revolución Cubana.

Como siempre en la historia, habrá avances y retrocesos, victorias y reveses, pero se ha revelado con claridad meridiana el camino de la lucha contra toda explotación en las condiciones del mundo actual. La globalización neoliberal colaboró a crear, sin proponérselo, como sucede frecuentemente, la nueva realidad:

Desarrolló a China y Vietnam hasta convertirlas en modelos de sociedad socialista, pues aprovecharon con paciencia creativa, la necesidad imperiosa de crecer y expandirse del capital globalizado. Se transformaron en los líderes de aquel llamado Tercer Mundo, que prevalece hoy como ejemplo, con victorias repetidas, para esa periferia explotada y empobrecida.

Desarrolló a Rusia, que, gracias a Putin y su gobierno, convirtió el crecimiento caótico, pero sostenido, de una oligarquía analfabeta de desarrollo, en capitalismo monopolista de estado, sano y poderoso, capaz de rescatar su poderío militar y político, sobre la base de una economía sólida, tanto en el sector de medios de producción como de consumo, con una sociedad más plena y satisfecha, que arrastra valores imborrables de su reciente pasado socialista, sumándose a la cabeza del asalto final contra el neocolonialismo.

El despegue de la India, que parece haber entendido la necesidad de alejarse de un sistema milenario de castas, acercándose a un capitalismo modernizado que reclama y va logrando mayor independencia económica y política del grillete occidental que ha sufrido desde la colonización inglesa.

El grupo Brics, creado por necesidad natural de enfrentarse al poder abusivo de occidente, tanto económico y monetario, como político y militar. Ahora Brics+ con la incorporación de 6 países de importancia económica y política, a los que se sumará otros para formar un consenso cada vez más poderoso de contención de occidente, que permita el crecimiento y desarrollo del sur al irse despojando de la humillante explotación actual.

Nos entrega ahora las razones indiscutibles de la pertinencia de la lucha contra esa explotación, con la masacre que lleva a cabo el gobierno de Israel en alianza apretada con EEUU y el resto del occidente imperialista, disfrazado de “demócratas combatiendo al terrorismo”, consolidando como nunca antes la conciencia anticolonialista en todo el mundo.

Las nueva
combatir al
por el imperia
judicialización
se van entr
los propios
envuelto en la
que posible
las elecciones
tiene que e
procesos p
las Revol
Colores hicie
en el mismo
Washin

el neocolonialismo

Tanto la Cumbre del Grupo de los 77 y China en La Habana, como la Cumbre de Jefes de Estado en la reciente sesión de la Asamblea General de la ONU se han convertido en tribunas enriquecidas y mucho más contundentes contra la dominación imperialista que llamamos neocolonialismo. Pero más importante, se anda ahora por la ruta del hacer, de organizarse primero e ir fundando bastiones para la defensa y el avance de la victoria del Sur sobre el “occidente” explotador.

Cambiar la estructura y esencia de las Naciones Unidas se va conformando como un objetivo alcanzable en el corto o mediano plazo. Será un enfrentamiento frontal con la alianza noratlántica, pero la batalla está planteada y las condiciones no pueden ser mejores, por lo hasta aquí dicho.

El dibujo de la nueva ONU debe incluir que un acuerdo de la mitad más uno de su Asamblea General, obligue a rendir cuentas de los implicados ante el plenario, y si el acuerdo es avalado por las dos terceras partes, sería de carácter obligatorio a ser cumplido por los implicados, sin posibilidad de ser vetado por el Consejo de Seguridad.

Esto significa un paso democrático decisivo que daría valor real al voto de cada país. Tiene que significar que cualquier país, por más poderoso que sea, no podría negarse a su cumplimiento, so pena de hundirse en una espiral descendente de su economía, su sociedad. Sería la única forma en que EEUU se vería contra la pared en cuanto al Bloqueo contra Cuba, ahora extendido a tantos países.

Pensaba en septiembre que nuestro país debería ser el primero en lograr esta derrota definitiva del Bloqueo de EEUU contra nuestro país. Parece un sueño, pero es lo mínimo por lo que hay que luchar y, si se puede ganar, la razón, la humanidad, están de nuestra parte.

Hoy es obligado luchar primero por la creación del Estado Palestino con todas las garantías de seguridad para que exista y funcione como tal sin posibilidad alguna de agresión por parte del gobierno sionista de Israel. La civilización se debe esto desde 1948.

El Consejo de Seguridad, como órgano selectivo, se ampliaría en cuanto a miembros permanentes y rotativos, como clama y reclama la aplastante mayoría de los pueblos. Entre los primeros, países de África y América Latina tendrían prioridad. Los candidatos principales son Brasil y Sudáfrica, por sus dimensiones e importancia en sus continentes respectivos no creo que tengan mucha competencia para sumarse como miembros permanentes. El mundo islámico debe ser incluido, Pakistán, Turquía y Arabia Saudita serían fuertes contendientes. Sin dudas la India tiene que ser incorporada. No creo

que Oceanía tenga peso para ocupar un escaño permanente, en todo caso uno rotativo. Occidente está ya sobrerrepresentado en cuanto a miembros permanentes.

Parece mucho, pero sin cambios como estos el mundo se acercará sin remedio al abismo nuclear, o ambiental, o de salud, o, más probablemente, a los tres juntos.

Sería un movimiento del gran capital globalizado hacia el reconocimiento de que, no hay de otra, no hay forma de salvarse de estos abismos por los oligarcas de este mundo, ni en mega yates surcando el océano, como hicieron muchos durante la pandemia reciente, ni en viajes al espacio por algunos días o meses. Este es el poder capitalista que tiene que ajustar el funcionamiento de la política imperialista de occidente.

No obstante, es un poder menguado por el más poderoso movimiento anti neocolonialista de los Brics+, ahora con 11 miembros que agrupan el grueso del poder real económico y militar de la civilización, con una tendencia al crecimiento inexorable.

Escribí en plena pandemia un trabajo titulado *Bienvenidos al Nuevo Mundo*, centrado en la porfía China-EEUU, que va ganando la primera. Con

la misma idea escribí sobre como ese Nuevo Mundo va tomando forma en el Hemisferio Occidental, como se refieren a él en la jerga política norteamericana. Para nosotros es Nuestra América, a lo martiano. Los cambios en nuestros países son más frecuentes, más profundos y, cada vez más sólidos. El caso Milei es sencillamente un aviso de lo que nos sucede cuando las izquierdas, o el “progresismo”, el término moderno, se arriman al poder desde la política y no son consecuentes con los que los llevaron al poder, y el pueblo argentino sabrá sacar las conclusiones del caso.

Las nuevas formas de combatir al “progresismo” por el imperialismo, como la judicialización de la política, se van entronizando en los propios EEUU, ahora envuelto en la disputa sobre que posible candidato a las elecciones del 2024 tiene que enfrentar más procesos penales. Hasta las Revoluciones de Colores hicieron presencia en el mismo Capitolio de Washington D.C.

Hay una creciente convicción de que Donald Trump será el candidato republicano y ganará inexorablemente las elecciones, que esto debe ser el regreso del fascismo, pero esta vez, en la primera potencia nuclear capitalista, imperialista. Se le compara con Julio César al cruzar el Rubicón, pues sería una entrada sin regreso al fascismo, al fin de la República, en este caso los Estados Unidos de Norteamérica como “ejemplo y guía” de la democracia burguesa en el mundo.

Un artículo del Washington Post describe con pericia las razones para esto. Explica como los llamados poderes del Estado norteamericano, Tribunal Supremo y Congreso serán totalmente incapaces de detener a Trump en cualquier derrotero fascista que emprenda tanto en política exterior como doméstica. Incluso asegura que ni la misma Constitución podría detenerlo. El artículo es un grito desesperado llamando a “pararlo ya y ahora”, a como dé lugar, por las vías que sean, antes de que se consume el acto que lo convierta en el próximo presidente de EEUU y, a la vez, en un Gran Dictador. Para muchos, más allá de las verdades objetivas que encierra, es parte de las acciones desesperadas de los demócratas para eliminarlo como candidato.

Creo que Trump es la apuesta del capital que más perdió con la globalización, para parar el declive sostenido de EEUU como primera potencia mundial, lo que pasa por detener a China en economía y a su alianza con Rusia en lo político-militar. Las semejanzas de EEUU con la Alemania de Hitler son reales, aunque los enemigos que enfrentan son bien diferentes, no como aquel mundo en control total del capitalismo, salvo la naciente sociedad soviética. El peligro fascista es real en EEUU y en algunos países de Europa occidental, ahora en situación de crisis profunda por plegarse a la política imperial yanky contra Rusia y China.

El artículo no profundiza en como sería la política exterior del “Dictador Trump”. Ya vimos, sobre todo los cubanos, lo que significa ese odio anticomunista para los países que, como Cuba, luchamos contra el imperialismo y su esencia colonialista. Hay que estar alertas y preparados para este escenario. Para nosotros su alianza con la ultraderecha fascistoide de Miami nos obliga a prepararnos para lo peor.

Pero incluso esta amenaza sería de fascismo en Norteamérica y Europa es una más de las evidencias de los cambios que se vienen para un mundo cada vez más cercano al socialismo, a la civilización gobernada por el pueblo, por la ciencia, por la cordura, por tener como faro y guía al ser humano, a todos sin distinción.

Es el socialismo perfeccionado, tanto en lo económico, asumiendo inteligente y creativamente al capital que permanece o se incorpora a la nueva sociedad, como en lo político, asumiendo la democracia participativa con rigor, con el pueblo y para el pueblo, con sistemas poderosos basados en la nueva y únicamente verdadera democracia, que limiten o impidan la burocracia esclerótica, viciada de corrupción, nepotismos y demás enfermedades políticas y sociales, las drogas y los tráfico humanos, que no se curan con penicilina.

Esta nueva sociedad es la única forma conocida con posibilidades de parar el cáncer mayor, el cambio climático, producto del capitalismo, incapacitado para dominar su insaciable crecimiento a cualquier precio, que destruye sin pausa las condiciones de vida en el planeta. Un Nuevo Mundo basado no en el crecimiento económico permanente e incontrolado, sino en el bienestar humano posible, rechazando el consumismo material desenfrenado por el crecimiento sostenible de la humanidad.

Argentina estaba al borde del precipicio: ¿dio un paso al frente?

ARAM AHARONIAN*

El ultraderechista Javier Milei es el nuevo presidente de Argentina para los próximos cuatro años: al asumir el cargo ratificó su plan “moto-sierra” y dijo que el ajuste recaerá sobre el Estado y no sobre el sector privado, pero reconoció que impactará negativamente en “actividad, empleo y salarios”. No es un sueño ni una distopía, es real.

No fue una derrota del peronismo o del kirchnerismo, fue una derrota de todo el progresismo, de la izquierda, pero no solo de Argentina sino de toda América Latina. Milei será otra voz de EEUU y el neofascismo europeo en la región, punta de lanza contra China, el principal socio comercial, y furibundo enemigo de la integración de nuestros pueblos y de la región, única forma de soberanía y desarrollo (palabras que Milei obvió en su discurso).

Milei y su La Libertad Avanza, con misoginia disfrazada de defensa de la familia, racismo abierto, xeno, aporo y homofobia, intentan reemplazar las garantías de empleo y mínimos de bienestar para la ciudadanía con políticas del neoliberalismo más ortodoxo y plutocrático.

Si durante la campaña electoral Milei prometió que el ajuste lo iba a pagar la “casta” (política) y no la gente, ahora eso cambió por “el Estado” y no el sector privado. Bajo la falsa excusa de que “no hay plata” mantendrá los fabulosos negocios del empresariado mientras descarga un brutal ajuste sobre las mayorías.

Anunció un “ajuste que es inevitable”, que debe ser en forma de “shock o nada” porque el gradualismo nunca funcionó (según

la lección tomada del gobierno de sus socios neoliberales encabezados por Mauricio Macri). No hay alternativa, dijo Milei, porque “no hay plata”.

No es cierto. Dinero hay... pero se lo llevan los bancos, el Fondo Monetario Internacional, las empresas privatizadas, las transnacionales, los bancos de inversión (o de expoliación) el agropoder y las empresas alimenticias que remarcan precios a diario. Pero Milei no tocará sus intereses, sino que los protegerá.

En su discurso desde el balcón de la Casa Rosada volvió a pronunciar de memoria el mantra del los “libertarios”: “el liberalismo es el respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no agresión y en defensa del derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad”.

Milei recita “libertad” pero no sabe de democracia: anunció que será el pueblo (entre ellos sus votantes y seguidores) quienes paguen la terapia de shock —base de su plan económico—, mientras los beneficios irán para las empresas privadas. Y recordó la infame frase de Margaret Thatcher, la destructora del Estado de bienestar británico: no hay alternativa (“there is no alternative”).

El brutal ajuste fiscal del presidente profascista será absorbido por el Estado a través de recortes brutales a los programas sociales y en multitud de ramas del gobierno. El monto equivale al gasto gubernamental de cinco meses, lo cual significa que de un día para el otro desaparecerán cuatro de cada 10 pesos del presupuesto.

Milei hizo un durísimo diagnóstico sobre la “herencia recibida” para formular un chantaje: hay que aceptar un durísimo plan de ajuste fiscal o si no se viene el caos de la hiperinflación y la estancación. Para esa operación se basa sobre la terrible situación social que deja el gobierno

También dejó un mensaje de amenaza represiva contra la protesta social, que indudablemente crecerá ante los planes que se anun-



► cian: “Quien corta las calles, no recibirá asistencia de la sociedad: el que corta no cobra. Los que quieran utilizar la violencia o extorsión para obstaculizar el cambio se van a encontrar con un presidente de convicciones inamovibles. No vamos a claudicar, retroceder ni rendirnos, sino avanzar con los cambios que el país necesita”.

Las primeras acciones de gobierno se conocieron en la tarde del domingo. Fue la canciller Diana Mondino quien hizo el primer anuncio al afirmar que la Argentina se integrará a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), mientras Milei firmaba su primer decreto, destinado a conformar la estructura de su nuevo gabinete, incluida la derogación de normas anteriores a fin de permitir que su hermana, Karina Milei, se integre como Secretaria Ejecutiva.

No pare de sufrir

Muchos se confundieron: no es un nuevo “vengo a proponer un sueño”, sino un “vengo a proponerles un sueño” porque primero hay que esperar, primero hay que sufrir. Ni siquiera un “pare de sufrir” de la evangélica Iglesia Universal del Reino de Dios, con la que comulgaba el exmandatario ultraderechista brasileño Jair Bolsonaro.

Sin duda, es original: es el primer presidente de la democracia (creo que no solo en Argentina) en ganar una campaña electoral prometiéndole recortes brutales sobre la educación, la salud, el empleo y los salarios. Quizá la fortaleza y la debilidad de Milei es que no tiene pasado. Es lo nuevo, la idea de cambio sin ninguna experiencia de gestión... y con algunas ideas sacadas de viejos libretos.

El hombre torturado por sus padres, bullyneado en la escuela, el perdedor, el loco, el economista, el mediático, el que habla con sus perros muertos a través de una médium ha logrado llegar al cargo más alto al que puede aspirar alguien con apenas dos años de experiencia en el tablero político. La alianza “fácilmente infiltrable” que se consolidó en 2021 como La Libertad Avanza, ha llegado al poder, señala la peronista Agencia Paco Urondo.

Añade que Milei ha logrado ser el ordenador de un gran discurso social hartado del cinismo y los fracasos de estos últimos ocho años de crisis por goteo. En su bronca hay una piedra angular hecha de frustraciones y un cuestionamiento ético que el peronismo ignoró por voluntad propia. Discursos de libertad, seguridad, corrupción y república que ha cedido, por no saber cómo responder. ¿Qué nos hacía pensar que podíamos atraer un futuro con palabras repetidas?, se pregunta

En el Congreso estuvieron destacados derechistas como Jair Bolsonaro, el Rey de España Felipe VI y mandatarios como el ucraniano Volodimir Zelenski, quien se olvidó de la guerra para no perderse la fiesta. Pero la movilización popular fue mucho menor en cantidad a la esperada por La Libertad Avanza, demostrando que el nuevo Gobierno también tiene debilidad en cuanto a poder de movilización.

El domingo Javier Milei ingresó a la explanada del Congreso casi al mediodía, donde lo recibió la aun vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, vestida totalmente de rojo. Le hacía comentarios y Milei se reía, en un paso de comedia que se repetiría

a lo largo de toda la ceremonia (solo interrumpido al principio, cuando los seguidores de Milei le empezaron a gritar cosas y ella les hizo fuck you con el dedo).

El presidente saliente Alberto Fernández le hizo acto de entrega del bastón y la banda presidencial y le susurró: “suerte”. Milei le mostró el bastón a Cristina: en la empuñadura tenía tallados la imagen de sus cinco perros (Conan y sus cuatro clones) y ella rió, sorprendida.

Que se sacrifique el pueblo

Como todos los neoliberales, Milei impondrá supremos esfuerzos y dolorosos sacrificios al pueblo, mientras la cúpula mantiene todos sus privilegios: no sólo no ha hablado de disminuir su propio sueldo, sino que ya dio rienda suelta a sus desplantes de exhibicionismo: a costa de todos emprenderá una millonaria remodelación de la Casa Rosada a fin de instalar allí a sus cuatro perros.

Pareciera que más que ganar la presidencia para sí y los suyos, consiguió la reelección del expresidente neoliberal Mauricio Macri (2015-2019), ya que los puestos más importantes de su gabinete los ocuparán funcionarios del macrismo, del que además depende por completo Milei si espera sacar adelante cualquier iniciativa en el Congreso. También integró a su círculo al peronismo de derecha, de donde provienen los Menem (el sobrino del exmandatario será presidente de la Cámara de Diputados).

Se ha repetido que su victoria electoral es resultado del voto bronca, es decir, del descontento con la inflación desbocada, la devaluación y la pérdida de poder adquisitivo acentuada durante los cuatro años del gobierno de Alberto Fernández.

Pero también es un voto amnesia, pues los argentinos olvidaron que el desquiciamiento de la economía se originó con el gobierno de Macri, quien destruyó los salarios y contrató con el FMI una deuda de 45 mil millones de dólares que entregó a los especuladores... y que los argentinos seguirán sufriendo.

El mismo FMI señaló en un informe de 2021 que más de la mitad del mayor préstamo que ha otorgado en su historia se usó para financiar la fuga de capitales. Los avisos de que la administración entrante desregulará la economía y pondrá fin a los controles cambiarios anticipan una nueva ronda de expolio mediante la evasión fiscal, el blanqueo de capitales y la especulación con las divisas.

El mensaje de Milei fue previsible. Su chantaje también. Sus planes, sin embargo, tendrán que atravesar la prueba de la realidad de un gobierno que verbalmente dice tener mucha decisión pero está atravesado por incógnitas en el Congreso -habrá que ver las negociaciones con los bloques dispuestos a darle «gobernabilidad»- y en la realidad social de grandes mayorías que vienen sufriendo años de ajuste.

El domingo en la mañana parecía que el país estaba al borde del precipicio. ¿Habría dado un paso al frente?

*Periodista y comunicólogo uruguayo. Magíster en Integración. Creador y fundador de Telesur. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)



Milei y su La Libertad Avanza, con misoginia disfrazada de defensa de la familia, racismo abierto, xenofobia y homofobia, intentan reemplazar las garantías de empleo y mínimos de bienestar para la ciudadanía con políticas del neoliberalismo más ortodoxo y plutocrático





Caricatura global